



Si abusa del alcohol

El fondo es "cuatro metros bajo tierra"

dentes de tránsito. ¡URGENTE! Glu, glu, glu... ¡Urgente! Medellín. Un hombre se autoproclamó el pene, al parecer, siguiendo las instrucciones de una voz que escuchó en medio de una alucinación alcohólica. Una mujer joven alcoholicada, pereció bajo las llantas de un auto. Un muchacho se volvió la mano con dinamita que se puso a jugar ruleta rusa en Lovatina, se le encasacoró el arma y no le salió la bala. De otra parte, informaciones del extranjero dan cuenta de un hecho lamentable: en medio de un guayabón con delirio incluido, un prisionero alcohólico se cortó las venas, en su celda, porque estaba convencido de que el vector del paso de arriba le estaba derramando plomo caliente y creía insportable aguantar ese tipo de morrida

Glu, glu, glu. ¡Atención! Colombia. Se están registrando frecuentes hospitalizaciones por intoxicación con alcohol. Se observa, entre los alcohólicos, consumo de tranquilizantes y basuca y coca. Según explican, recurren a los primeros, para quitar, en parte, el malestar del guayabón; y al resto, para bajar la rasca. La poliadictión se observa en gente mayor, pero es más frecuente en la gente joven.

¡Urgente! Colombia. Son continuos los pensamientos e intentos de suicidio entre la población alcohólica. "Nos duelen la vida... Nos pueden el alcohol y la desesperanza... Por eso pedimos ayuda", han dicho personas que han sobrevivido a esos pensamientos y tentativas y se someten, en la actualidad, a programas de recuperación para vivir en sobriedad.

¡FIERA AL ACECHO Disfrase... Tros al aire... Locos al volante... Ruleta rusa... Amputación... Poliadicción... Hospitalización... Intento de suicidio... Dolor de vida.



¡Echa vino, tabernero!

Tabernero que idiotizas con tu brevez de fuego, sigue llenando la copa, buen amigo tabernero; hasta verme como un loco revolcandome en el suelo (...). Unos se embriagan con vino, otros se embriagan con besos (...). Placer encuentro en el vino que me brinda el tabernero.

(...) Todos los que son borrachos, no es por el gusto de serlo, sólo Dios conoce el alma, que palpita en cada ebrío. ¿No ves mi copa vacía? Echa vino tabernero, que quiero matarme el alma con tu maldito veneno. Sigue llenando mi copa, que al fin no tengo remedio.

Apartes del tango Tabernero, que agotó sus lágrimas.

EL MIEDO DE VIVIR

Alcohólicos... "Viven para beber y beben para vivir"...

Hasta tocar fondo... Después de haber despachado

a su madre, para la otra vida, borracho. De verse en el espejo, de ojos hinchados, labios tostados y deteriorado. Después de arrojar un vaso a una cara cercana. De golpear al jefe. De gastar la noche en un taxi, tocando puertas, y sin ser aceptado. Tocar fondo.

Después de despertar en una suite de un hotel de lujo, murdéndose, y chalequeto por las duras mañanas que no están en la banconal de la noche llovián acompañados. Después de maltratar a los hijos. De encontrar en la casa al marido amanecido, con un albiguerza "en la boca", y una pilla, en la mano. Después de pensar o intentar suicidarse.

SEGUNDO PISO, ASCENSOR

"Hasta que toqué mi fondo... Para una monja alcohólica, el fondo fue haberse quedado dormida, y no levantarse a la misa del seis de la mañana... Para un ama de casa, verse encorruéndose una esponja entrapada en el vodka que rescató de una botella quebrada.

Para una abuela, haber maltrato a un niño, borracha, con su carro.

Para ese joven, amanecer enlagunado, tras las rejas, después de haber asesinado a un amigo adorado. Tocar fondo. La quebra económica. El abandono de la familia. La pérdida del empleo. La acerca. El asplagi. La desmemoria... Y no decir: el fondo nunca es el mismo. Es "como un ascensor: unos se bajan en el sótano. Otros en el séptimo o en el segundo piso".

Pero, a media cara, enlagunados o sin sentido... El fondo, para todos los alcohólicos, tiene un mismo sentimiento: es el dolor, el agotado, la merced, la ausencia de paz interior.

Y el fondo, para todo alcohólico, sí se descuida, nos responde un profesional de la medicina, es "cuatro metros bajo tierra, en donde no hay nada para hacerle".

Mañana: El trago es mi problema ¿Y qué pito toca la familia?

Por Margaritaines Restrepo Santa María

De El Colombiano Glu, glu, glu, glu. ¡Atención! Dama alcohólica de alta alcurnia ha sido vista disfracada de prostituta, en la zona céntrica de la ciudad. Según se ha sabido de esta mujer, ella se quita la censura de encima, mientras da gusto a su impulso irresistible de tomarse unos tragos, en cafés y cantinas. Se ha informado que la acompañan amigas que tienen la misma enfermedad.

Glu, glu, glu. Antioquia. Fuentes bien informadas han denunciado que el dueño de un avión privado pone en peligro su vida y de la quehones están "unos cuantos metros abajo", dedicándose a la ingesta de licor y dejando el futuro en manos del piloto automático.

La denuncia se refiere, también, a casos de hombres alcohólicos, a las dos o tres de la mañana salen con sus escopetas a dar tiros al aire o a manejar carros, llevando piel adentro una botella de ron o whisky y unos pases de coca de calidad "llamada" "nólega de angor".

Glu, glu, glu... Colombia. Hombres y mujeres que son impotentes ante la bebida, cambian sus zapatos viejos, por licores. Terminan sus farras, a las dos y tres de la mañana, completamente embriagados, en el cementerio. Pasan despiertos hasta 10 días, a fuerza de alcohol puro y viviendo de las limosnas involuntarias que provienen de los bolsillos de otros borrachos. Sacarán vacaciones con un día de bebedura. Se toma la colección de botellitas de propaganda de licor de sus sobrinos. Y protagonizan peleas, con heridos y muertos, y continuos acci-

¿Tempestad en un vaso de guaro?



Que el alcohol yo no sé qué, que el alcoholismo yo no sé qué más, y nos vamos volviendo melancólicos. Se toma. Se toma. ¡No hagamos una tempestad en un vaso de guaro! Todavía, a la hora de la verdad, tiene sus ventajas... Hasta el trago. Algunos autores consideran que el alcohol es la tercera causa de muerte, en el mundo, después de las enfermedades cardiovasculares y el cáncer. Y que, al compararse con el resto de la población, un alcohólico puede restarle 10 ó 12 años de vida a su calendario. Se le atribuye al alcohol la paternidad de: Del 25% al 40% de los suicidios. Y hasta la mitad de los

homicidios. Del 20% al 75% de los accidentes laborales. Entre el 25% y el 60% de los accidentes de tránsito en Latinoamérica. Y en Colombia algunos han sacado calculadora para proyectar unas cuantas cifras: 25 mil conductores morirán, con tragos, en accidentes de tránsito entre 1980 y el año 2000; y en este periodo, 260 mil colombianos resultarán heridos por la misma causa.

¿Tempestad en un vaso de guaro? Todo tiene sus ventajas. Y mire los argumentos que nos dan los griegos. En los Estados Unidos, estudios del remate del decenio de los ochenta señalan que el 45% de

los 250 mil personas sin casa, de esa nación, son alcohólicos. Una de cada cuatro hogares tiene problemas de alcohol. Y un tercio de los delitos de 523 mil prisioneros de las cárceles estatales, ha sido cometido con alcohol en el organismo.

En tierras de Tio Sam, el alcohol está detrás de: un 40% de los conflictos familiares, entre el 25% y el 50% de la violencia de la pareja, un tercio de los maltratos a los niños, 50% de los muertos en accidentes de tránsito, 70% de las muertes por ahogamiento y 30% de los suicidios.

Y como las cosas, hoy por hoy, se miden más con plata que con metro, cuentan que el alcohol le puede costar a ese país norteamericano 117 mil millones de dólares en un año (incluyendo tratamientos, incapacidades).

¿Tempestad en un vaso de guaro?

Bueno. ¡Tranquillo! El futuro puede ser diferente. Y hay detalles que nos hacen pensar que lo será.

Sin contar los incrementos que en este sentido haya sufrido la televisión del mundo, hace pocos años se calculaba que un niño podía ver unas 70 mil esmerinas con alcohol en la pantalla mágica, antes de llegar a su mayoría de edad. Si... Eso nos asegura que estamos levantando una generación alejada de los excesos de consumo; una generación distinta...

REQUIEM DE MOZART PARA UN SUICIDIO

Alguna vez llegué a la casa y menciono que me iba a suicidar y eso estallo como una bomba. Todos me rodearon, me abrazaron, me besaron, lloraron, me suplicaron. Volví a ser importante en la casa y esa noche hasta la mujer durmo conmigo. En vez de capitalizar eso por el lado sano, empecé a especular y cada que tenía oportunidad me besaron, lloraron, me suplicaron. Ella (..) se fue a la cocina, trajo un vaso con agua y dijo: "¡tempestad ya!".

"¡Ay Dios, me tragó la tierra, me voy a tener que tomar esto!", pensé yo. Pero seguí el juego. ¡Ica la pantomima de que me las tomaba en el santuario y que ella vierá Abría radiola, puse el Requiem de Mozart, me acosté en un sofá y empecé a bñ morir.

Ellos se fueron para el segundo piso. Sonaba el Requiem de Mozart y nadie bajaba. Se acababa Mozart y yo volvía y lo ponía. Entonces pensaba: "es que el que se está muriendo, tiene un ronquido característico", y empecé a imitar el ronquido del moribundo; dízque craaaangggghhh... Nada bajó. Lleno de ira y frustración, a las cuatro de la mañana, me tuve que poner el saco y largarme a la calle, y me estuve por ahí ocho días bebiendo".

ALCOHOLICO, 60 AÑOS. VODKA EN ESPONJA, SIN HIELO Y CON AGUSTIA

"Me despertaba a las 4 de la mañana la obsesión de un trago. Empezaron los hijos míos a bolar el trago, yo como loco, a escondido. En una camufla de los trabajos del menor que tenía parada en el closet, metía la botella de vodka. Al amanecer de un domingo me levanté a las 4, con ese tem-

TESTIMONIOS

bior. Y el mando durmiendo son rasca. Metí la mano, toda volcadora, saqué la botella de vodka, y se me cae y se me quebra. ¡Lo que a mí me dio! La angustia. ¿Que voy a hacer hasta que abn el supermercado? Dios mío, yo no voy a ser capaz de aguantarme.

Me fu para cocina, cogí la esponja, me senté en el suelo... Yo empecaba la esponja en vodka y me la chupaba. Eso me sereno. Cuando me voy en el suelo, los vidrios, corda, ese vodka, yo de esponja... Me senté en el suelo a llorar... Dios mío, ¿que voy a hacer hasta que abn el supermercado? Dios mío, yo no voy a ser capaz de aguantarme.

A las 8 de la mañana estaba yo parada en la puerta del supermercado, esperando que me abriera. Otra vez en el temblor. No fu capaz de llegar a la caja; en los estantes destapé la botella y me tome el primer trago. Dije. Yo no puedo seguir así. Yo ya sentía calambres, como que me abocaban. Entonces se acabó el trago. Esa día resolví, voy a emplear la poquita plata que he podido ahorrar en metarme a la clinca".

ALCOHOLICO, 60 AÑOS. SE SALIERON DE LA TV A PERSEGUIRME

"Me iba a tomar un trago, y me sonó casa a llorar. "¡Resequita, otra vez en las mismas! Estaba preocupado. Me habían dado dos alcunaciones alcohólicas. Un domingo, estaba viendo muy tranquilo una película que me presentaban. El preso del deber... Cuando los actores de la película, dentro de la pantalla, voltearon a mirarme. El capitan me señaló y dijo: "vea, ese es el borracho". Ahí me dio pánico. Entonces se salieron de la pantalla: sacaban el ojo como cuando uno sale por una ventana... y se dicen a perseguirme por la casa, y yo me tirame al piso y a decirle a mi mujer: "resquidame, que me van a matar". Otro noche, en un guayabón tremendo-meñorera que hablaba dormida: dijo: "¡veles ahí! La reacción mía fue asomarme por la ventana de la que se veía un

corredorito y las escatas de adentro del alcohólico. Yo me vi, en el descanso de la mañana, un tipo en un Suzuki LII amarillo y otro en una moto. Empecé con una angustia... Me tuvieron que poner suero y yo veía al tipo de la moto melido en la boisa del saco".

Un miércoles, un amigo me invitó a un trago; yo no bebía en semana. Me enlagués, seguí bebiendo en la casa con ripsos de borracheras anteriores. Me pare en la puerta, a la medianoche, a ver qué pasaba, para dar invitado. Pasó un chofer de bus del barrio... Lo había visto... Bajaba copetón. Lo entrie a mi casa, bebimos y creo que a lo último lo eché. Al otro día encontré la casa destrizada y mi mujer por ninguna parte. Me encerré en el baño y me dije: "me tengo que quitar la vida hoy; no soy capaz de seguir con esto".

VASO EN UN ROSTRO Y UNA PETICION DE DESESPERADA

"Tomaba y nadie me arrimaba, porque me ponía a perlear. Me echaban de las pezas. Iba a liquidar el chance borracho. Me iba con hombres. Un día salí con unos amigos una desquicada. Fue una noche de trago y manihuanu. A las 4 de la mañana, cuando salimos, yo no quería sino seguir bebiendo. Como a las 9 me desmayé en una calle. Desperté en un hospital, cuando me estaban poniendo la segunda boisa de suero.

ALCOHOLICO, 20 AÑOS.

En esos días, trabajaba en una casa de familia. Desde el lunes programaba la borrachera del sábado (...). Me iba a tomar de sábado a mañana, sin comer, sin dormir, con la misma ropa, con marihuana, basuca... Un día, en tres días me gasté 134 mil pesos que tenía. Otra vez, le dañé la cara a una muchacha con un vaso... Me le cerraba a pedirle a Dios que me llevara... Y llegué a pensar en envenenarme o matar para ir a la cárcel y no poder beber allá".

ALCOHOLICO, 20 AÑOS.

Libros. Alcohol y Alcoholismo: generalidades, diagnóstico, complicaciones y tratamiento... de Ramón Emílio Acevedo Cardona; monografía para optar al título de Siuuar, Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia, 1989. El Libro de las Listas, de David Wallace Sánchez, Irving y Amy Wallace. Hildebrand, de Jorge Franco Vélez. Actitudes de Ciern Familia de Alcohólicos de la Zona Urbana del Municipio de Medellín; trabajo de grado. Facultad de Trabajo Social, Universidad Pontificia Bolivariana, 1982. Li-

FUENTES DE CONSULTA literatura de Alcohólicos, Anónimos. Enciclopedia Universal Ilustrada, Espasa. Artículos: Aspectos generales del alcoholismo, de Lavive Rebago; departamento de Toxicología; Hospital San Vicente de Paul. Alcohol and the family Newsweek, enero 18 de 1988; y Out in the Open -Tme, noviembre 30 de 1987. La familia del alcohólico, de Evasio Gómez. Enfoque Macrosociológico so-

bre el alcoholismo, de Enrique Pistoleto. Embryo y Fetotoxicidad por el Alcohol, de Julia Higa de Landoni. Entrevistas Alcohólicos y familias de alcohólicos de la ciudad. Profesionales que trabajan en la recuperación de alcohólicos Departamento de Toxicología HSPV -Laviver Rebago, Jorge Franco, María Eugenia Aguado. Sur y Mónica Vial. Hogar Claret. Reuniones de grupos de Alcohólicos Anónimos. Archivo de El Colombiano.